

Convivencia escolar y formación ciudadana Una mirada pedagógica desde las relaciones, habilidades socioemocionales y el contexto escolar

School coexistence and citizenship education: a pedagogical perspective from relationships, socio-emotional skills and the school context

Nayibe Rincón Zárate¹ 

¹ Nayibe Rincón Zárate. nrincon@colegioguanentá.edu.co. Universidad de Panamá

DOI:
<https://doi.org/10.67461/scientific.v1n2.30>

Correo del autor:

¹ nrincon@colegioguanentá.edu.co

Fecha de recepción:

25/07/2025

Fecha de aceptación:

12/10/2025

Fecha de publicación:

01/07/2026

Resumen

El aula es considerada una pequeña sociedad en la cual el estudiante demuestra sus competencias para convivir con otros, y desarrolla habilidades para manejar sus emociones en situaciones escolares. Por ello, para potenciar procesos de enseñanza aprendizaje de calidad, es necesario considerar el abordaje integral de todos los aspectos inherentes al ser humano y su emocionalidad estableciendo los aspectos determinantes en las relaciones interpersonales de los actores educativos. Esto, a fin de proponer alternativas que posibiliten la práctica de competencias ciudadanas para lograr una convivencia basada en el respeto, la justicia y la equidad. Para lograr los propósitos enunciados se presentan en este artículo, los hallazgos preliminares de la investigación de corte cualitativo denominada, análisis de la influencia de los patrones de comunicación e interacciones entre estudiantes, docentes y padres en la construcción de la convivencia escolar a partir de la aplicación de instrumentos- como las entrevistas semiestructuradas, la observación directa y el recurso de los grupos focales- dirigidos a estudiantes, docentes, padres de familia y profesionales que fueron diseñados de acuerdo a las dimensiones establecidas para el tema central de la investigación "convivencia escolar". La validación de estos instrumentos es realizada por expertos en el tema, doctores en educación a través de rejilla de aprobación basados en los criterios de pertinencia, coherencia relevancia y claridad. Los guiones elaborados para los mismos son alineados a los propósitos específicos del estudio, asegurando que los reactivos diseñados apuntaran a los componentes vinculados a las relaciones escolares, sin descuidar a su vez la flexibilización, para permitir la integración de elementos emergentes a lo largo de la aplicación de las técnicas propuestas fortaleciendo la categorización de la información. Los datos obtenidos reflejan la necesidad de una transformación en las practicas pedagógicas institucionales que posibiliten el abordaje de las emociones como eje integrador en los procesos escolares; en conjunto con la priorización de estrategias que doten a los estudiantes y padres de las habilidades para solucionar adecuadamente los conflictos, permitiendo la evolución de las medidas punitivas a medidas de orientación formativa que enfaticen en el reconocimiento de la dignidad del otro.

Palabras clave: Convivencia escolar, conflicto, patrones comunicativos, socioemocional, formación ciudadana.

Citar Como: Convivencia escolar y formación ciudadana Una mirada pedagógica desde las relaciones, habilidades socioemocionales y el contexto escolar. (s. f.). Scientific Journal T&E, 1(2). Recuperado 9 de junio de 2026, de <https://journals.uted.us/ojs/index.php/scientific/article/view/30>



This work is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License

Abstract

The classroom is conceived as a micro-society in which students demonstrate their ability to coexist with others while developing socioemotional skills to manage their emotions in school contexts. To ensure high-quality teaching and learning processes, it is essential to adopt a holistic approach that considers the multiple dimensions of human emotionality and identifies the key factors shaping interpersonal relationships among educational stakeholders. This study seeks to propose alternatives that foster the practice of civic competencies, thereby promoting coexistence grounded in respect, justice, and equity. The article presents the findings of a qualitative study that examined the influence of communication patterns and interactions among students, teachers, and parents on the construction of school coexistence. Data collection was conducted through semi-structured interviews, direct observation, and focus groups with students, teachers, parents, and education professionals. These instruments were validated by experts in education through an approval grid based on criteria of relevance, coherence, pertinence, and clarity. The protocols were aligned with the specific objectives of the study, ensuring that the designed items addressed the core dimensions of school coexistence, while also allowing flexibility to integrate emerging elements during fieldwork and strengthen data categorization. The results highlight the need for a transformation of institutional pedagogical practices to address emotions as a central axis of school processes. Moreover, the findings emphasize the prioritization of strategies that equip students and parents with conflict-resolution skills, enabling a transition from punitive measures toward formative guidance that underscores the recognition of others' dignity.

Keywords: school coexistence, conflict, communication patterns, socioemotional skill, civic education.

Introducción

La preocupación constante en el ámbito educativo ha sido la consolidación de estrategias que posibiliten el desarrollo integral de los estudiantes, sin embargo, los esfuerzos de las instituciones de educación, se han centrado especialmente en el mejoramiento de las prácticas educativas, subestimando los elementos asociados al contexto de aula y las relaciones que en ella suceden.

Es importante, dar una mirada a los factores socioemocionales que rodean al estudiante y realizar un proceso reflexivo de los aspectos que influyen en el comportamiento y en las relaciones de los actores educativos a través de una investigación que contemple el análisis de la influencia de los patrones de comunicación en la construcción de la convivencia escolar, tal como lo menciona Yixiaoyu (2025) la motivación e interés de los jóvenes es el resultado del manejo adecuado de las relaciones con sus maestros y sus pares.

En este artículo se contempla la forma en la cual las dimensiones en estudio-percepciones, patrones de comunicación, relaciones, contexto escolar, socioemocional y resolución de conflictos-inciden notablemente en el constructo de la convivencia, según lo señala Roncancio et al. (2023) el manejo del componente emocional, además de la coherencia entre los

patrones desarrollados en el hogar y los implementados en la institución, posibilitan el desarrollo de la autonomía y la inteligencia emocional en las relaciones escolares diarias.

Dentro de las dimensiones asociadas a la convivencia escolar que permiten reflexionar sobre las interacciones en el aula, se encuentran las percepciones, definidas como la forma en la cual los actores educativos interpretan los procesos relacionales, este aspecto es fundamental en la reflexión investigativa puesto que permite concebir el enfoque dado por cada miembro de la comunidad educativa a los procesos que se realizan cotidianamente en la institución.

Los patrones comunicativos, tienen relación con procesos dialógicos entre los integrantes de la comunidad educativa; la manera en la que se establecen acuerdos y se toman decisiones además de la concepción de equidad y justicia en las relaciones diarias, como también la percepción de jerarquización en la forma de comunicar ideas, facilitando o inhibiendo la cultura escolar pacífica.

Las relaciones representan el vínculo entre los actores académicos y son el eje central en el que se configura el proceso social escolar; de la calidad de tal vínculo depende el ejercicio pleno de los valores y las habilidades para convivir eficazmente, reconociendo en el otro un ser humano con dignidad sujeto de derechos.

La dimensión socioemocional constituye un factor esencial en el manejo de las emociones de los

estudiantes, contemplando la importancia de su abordaje y regulación a través de las relaciones interpersonales e intrapersonales de acuerdo a las situaciones presentadas, que pueden ser positivas o negativas, por otra parte, se destaca la forma como se resuelven los conflictos logrando identificar competencias básicas para definir y orientar los procesos asociados a la convivencia escolar.

El estudio es pertinente por la necesidad del fortalecimiento de las habilidades para la interacción social en las aulas, facilitando procedimientos que favorecen las prácticas pedagógicas actualizadas, aterrizadas en el contexto socio cultural y en atención a la realidad contemporánea. Elementos como el trabajo en equipo, la comunicación, cooperación y autorregulación de la conducta, hacen parte de la vida escolar. Esto fortalece la toma de decisiones y favorece el aprendizaje, permitiendo el conocimiento de sí mismo, midiendo no solo las capacidades cognitivas, sino el uso de las competencias socioemocionales, al asumir responsabilidades y manejar la frustración, en casos determinados.

La gestión de la convivencia implica toma de decisiones, formulación de actividades para la mejora de las conductas, vivencia de valores, formas de relacionarse de los miembros de la comunidad educativa y el establecimiento de estrategias para favorecer el clima escolar. Las falencias en la gestión de la convivencia pueden ocasionar trastornos en los procesos pedagógicos y en el convivir. (Molina et al. 2023)

Las situaciones relacionales en las instituciones educativas se manejan a través de los aspectos reglamentarios guiados por los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional y los manuales de convivencia. Sin embargo, se hace necesaria la transformación educativa en este aspecto, de forma que se posibiliten metodologías de inclusión, equidad y justicia, más allá de simples normativas e instructivos.

Ahora bien, De Acedo Lizarraga (2010) hace referencia a las competencias socio afectivas, las que facilitan relacionarse con otras personas en el hecho del convivir, ejercer roles participativos y democráticos a través del trabajo en equipo, igual que la cooperación. Este aspecto socioafectivo es entendido como aquel que en el aula refleja la capacidad de anclar los conocimientos de los estudiantes, que generan empatía y control de emociones. Esta es una de las barreras identificadas por las instituciones educativas en el fortalecimiento de la convivencia escolar, teniendo

como proposiciones el rol punitivo para el manejo de conductas determinadas o se carece de competencias para el tratamiento de los conflictos que se presentan en las aulas, generalmente porque suelen emplearse acciones enfocadas al castigo y no al fortalecimiento de las competencias y de las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

Materiales y métodos

El presente estudio es analítico interpretativo, apoyado en técnicas cualitativas de análisis, con un enfoque fenomenológico, el cual se basa en la comprensión de la subjetividad y el trabajo en torno a las experiencias humanas de quienes participan en la investigación. Lo anterior, permite comprender las experiencias de los participantes, teniendo en cuenta el análisis de los teóricos mencionados en la construcción de la convivencia escolar a partir de las dimensiones (percepciones, patrones de comunicación, relaciones, contexto escolar, socioemocional y resolución de conflictos).

Este abordaje posibilita la contextualización de los aspectos específicos del individuo, dadas las particularidades de cada integrante de la comunidad educativa. La fenomenología se interesa en el cómo y no el qué de los factores; es decir, se interesa por el cómo los elementos son experimentados desde la perspectiva de primera persona. "Los investigadores fenomenológicos generalmente están de acuerdo que el objetivo principal de la fenomenología es regresar a los significados corporeizados y experimentados". (p. 6).

Se tiene en cuenta el paradigma interpretativo planteado por Heidegger (1927) "el fenómeno es siempre interpretado y la comprensión es la forma básica de la existencia." (p. 150). Es decir, que la realidad es comprendida de acuerdo a los hallazgos y surge del proceso subjetivo innato a los seres humanos. Para el caso de investigación, se trata de determinar los factores asociados a la convivencia escolar y su interrelación en el entorno escolar.

El estudio tiene como finalidad el análisis del efecto de las dimensiones relacionadas en la construcción de la convivencia escolar y las interacciones diarias entre los actores educativos. "Su relevancia radica en investigar los fenómenos desde la experiencia vivida de los sujetos, lo cual la convierte en una metodología apropiada para el estudio de los significados e intenciones de las personas implicadas en acciones educativas" (Castillo et al. 2022, p. 1). El estudio realizado parte de la interpretación de los resultados derivados de las técnicas de recolección de información que se basan en entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación directa dirigida a los informantes clave de tres instituciones públicas del municipio de San Gil, Santander.

El propósito de la investigación se basa en la

comprensión de la influencia de las dimensiones seleccionadas en el proceso de convivencia escolar; para lo cual, la participación de los informantes clave fue seleccionada por medio de muestreo intencional teniendo en cuenta el carácter cualitativo del estudio y la pertinencia de las características de la población para brindar aportes significativos al mismo.

Los criterios de inclusión consideran a 84 estudiantes de básica y media matriculados en tres instituciones del municipio seleccionadas; ubicados en un rango de edad de 11 a 16 años sin distinción de género; esta selección obedece a que son los principales actores educativos de los procesos relacionales en las instituciones y sus percepciones son considerados aspectos de valor en la reflexión sobre el proceso social que se vivencia en las aulas.

Alrededor de 40 docentes de planta las instituciones mencionadas fueron seleccionados por su vínculo con la población de estudiantes elegida y por la experiencia en procesos de convivencia escolar, alrededor de 33 padres de familia pertenecientes al contexto escolar establecido y 5 profesionales que a juicio de la investigadora pueden aportar elementos significativos al trabajo de campo con base en sus vivencias sobre las dinámicas relacionales en la escuela.

Como criterios de exclusión se toman en consideración aquellos participantes que no registren el formato de consentimiento informado y que expresen libremente su negación en la participación en la investigación. En el momento en el cual la información garantice profundidad y validez presentando datos repetitivos, se considera que se ha cumplido con el criterio de saturación establecido el cual es determinado en el momento de la transcripción y categorización de la información, donde emerge información recurrente que apunta a consolidar los códigos ya establecidos, sin aparecer nuevos elementos que aporten significativamente al análisis.

Las técnicas de recolección de información se sustentan en entrevistas semiestructuradas. Este recurso posibilita reconocer la opinión del entrevistado y, a su vez, tiene en cuenta aspectos como la gesticulación y el lenguaje corporal, elementos que enriquecen el análisis de la información. Para Canales (2006), los grupos focales permiten la interacción grupal, juegan un papel fundamental a la hora de brindar información ya que facilita el consenso y la discusión estableciendo relaciones en la comunicación, dirigidas a estudiantes de básica

secundaria y media, permitiendo concluir sobre los intereses del investigador, teniendo en cuenta las experiencias y percepciones de los informantes clave. (p. 257)

De acuerdo con la investigación, el grupo focal reconoce los argumentos de los padres de familia y los docentes sobre las dimensiones asociadas a la convivencia escolar y sus percepciones. Se incluye la observación directa, ya que este registro permite dar cuenta de la realidad propia de las experiencias hacia el entorno educativo, sus características y el contexto a observar. Comprende, por otra parte, la importancia de las descripciones del entorno, las actividades realizadas entre los estudiantes y docentes. Angrosino (2012) asegura que “la observación directa permite al investigador registrar eventos tal como ocurren en su contexto natural, captando detalles del comportamiento y las interacciones sociales que difícilmente se revelarían mediante otros métodos” (p. 46).

Para el análisis de información y cruce de categorías se dispone del software Atlas.ti, a través del cual se interpretan las dimensiones y elementos asociados a la convivencia escolar, facilitando la interpretación y análisis de las percepciones de los informantes clave en el proceso investigativo.

Desarrollo

La formación integral del estudiante debe reflejar elementos trascendentales como las relaciones interpersonales, las condiciones en las cuales el estudiante aprende y los factores motivacionales que predisponen al individuo en el proceso pedagógico. La convivencia armónica supone la adquisición de habilidades para comprender el mundo del otro, siendo los protagonistas, al precisarse que el enriquecimiento grupal se fundamenta en el reconocimiento de las individualidades. La comunicación asertiva y la empatía son características propias de las relaciones humanas que fortalecen la construcción de la convivencia escolar, la cual es producto de las experiencias vividas en el hogar, en la escuela y en el entorno.

Bien lo menciona Maturana y Nisis (1997) en cuanto plantea la importancia de la formación humana en los procesos educativos, a fin de crear las condiciones favorables, especialmente en lo que respecta al maestro. De igual manera, la necesidad de aquellas acciones oportunas que se acentúan de acuerdo a las particularidades de los estudiantes, sin desconocer, que todos aprenden de manera diferente, también que puede existir gran diversidad en los grupos establecidos para tal fin. Lo anterior, pensando que la educación es un proceso de evolución continua y convivencial en la que los educandos se transforman en su vivir diario, de manera coherente y dinámica (p. 38).

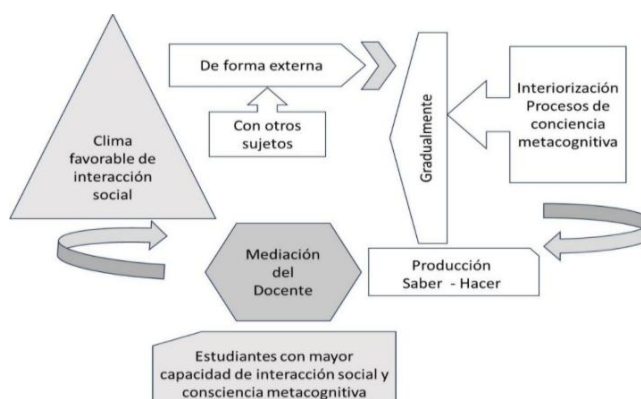
Las vivencias, tanto de los estudiantes como de los docentes, se dan a partir de procesos conscientes e inconscientes que generan acciones dignas del convivir, implementando una pedagogía basada en el amor (Martín-Baró, 1985, p. 45) a través del reconocimiento del sí mismo, para pasar al reconocimiento del otro, proporcionando acciones encaminadas al aprendizaje significativo y al trabajo mutuo entre docentes y estudiantes, entendiendo a cada ser desde su legitimidad (Maturana y Nisis, 1997).

Otro factor que posibilita la incorporación de elementos en este campo de estudio corresponde a una competencia cognitiva de impronta social, expuesto por Andrich et al. (2013), en el que destacan factores asociados al clima escolar y a las condiciones en las que se debe establecer el acto educativo. A partir de esto se fundamentan acciones que redundan a favor -o en contra- de los escenarios adecuados para el aprendizaje, específicamente en lo relacionado a la producción y al medio escolar, a través de las competencias personales que debe favorecer el clima escolar. Para ello, es oportuno tener presente que las relaciones y la interacción social se da, primero, de forma externa y con otros sujetos, luego con los compañeros de clase y el entorno escolar al que el estudiante se expone.

Tal como lo expone Pérez (2022) El entorno escolar debe fortalecerse a través de recursos pedagógicos en forma continua y permanente, incluyendo temáticas de interés como el autoconocimiento, autorregulación en el marco socioemocional con procesos encaminados hacia la formación cívica y el desarrollo de competencias ciudadanas.

Es preciso tener en cuenta que las acciones de los maestros son trascendentales en las condiciones favorables que ayudan a establecer aprendizajes más significativos, el trabajo cooperativo entre pares docentes es crucial. En este contexto es en donde se visualiza el manejo de emociones, el valor de las experiencias, el significado de los comportamientos en la toma de decisiones en los entornos escolares. Si la convivencia escolar se mantiene en condiciones estables y con importante actitud hacia las situaciones presentadas, se podrán llevar a cabo procesos de aprendizaje mayoritariamente oportunos. Esto, por supuesto, se refleja en el desarrollo de las competencias de los educandos. En la Figura 1 se puede evidenciar la representación de los factores externos y graduales de la motivación hacia el aprendizaje y la disposición del maestro para crear entornos de convivencia escolar favorables en la interacción social. (Andrich et al, 2013)

Figura 1 Factores externos de la motivación hacia el aprendizaje



Nota. El esquema muestra la forma en la cual interactúan los diferentes elementos para permitir interés del estudiante hacia los contenidos trabajados. Fuente: elaboración propia.

La Figura 1 permite notar que la mediación del maestro es fundamental en cada uno de los procesos de aprendizaje, pero más importante aún, las acciones enfocadas a establecer caminos idóneos que pueden llevar a cabo una interacción social favorable en los entornos escolares. Un docente empoderado, líder, que logre comprender las dificultades de sus estudiantes, aprecie el potencial evidenciado en cada uno de ellos y lo sepa optimizar, puede lograr un mayor interés y motivación hacia el aprendizaje. A la vez que mejorar la capacidad para desarrollar acciones pertinentes que estimulan la creatividad y la mejora de los procesos cognitivos.

Ahora bien, las acciones mediadas por los maestros permiten reconocer un ambiente favorable e intervenir convenientemente ante los conflictos presentados. Con ello se podrán establecer mejores relaciones en el ámbito de la convivencia escolar, así como la buena comunicación entre los estudiantes y los mismos maestros. “Impulsar las habilidades blandas o socioemocionales entre los estudiantes se presentan comprometedoras para una enseñanza aprendizaje de calidad y para desafiar los retos educativos del siglo XXI”. (Pinedo, 2024, p. 10).

De otra parte, en el texto intitulado La enseñanza para la comprensión, de Stone (1999), refiere al currículo y a la forma como este debe ajustarse a las necesidades del estudiante, mencionando que la enseñanza para la comprensión permite que el niño se centre en el campo pedagógico. Esto implica un proceso de formación docente, continuo, a través de la relación con otros colegas. Con estos elementos se amplía el campo investigativo, con relación a la práctica pedagógica.

La razón principal de los planes estratégicos

institucionales ha de ser, encaminar el currículo, ajustarlo a las necesidades y avances que se vayan dando. A partir de ello, corresponde formular un buen ambiente de aula que involucre el accionar activo y participativo del estudiante, ejerciendo un rol democrático. Esto implica ayudar a mediar los conflictos presentados, aprender a resolver problemas, ejecutar prácticas concretas, para lo cual ayuda el involucrar a unos y otros en el trabajo colaborativo, para optimizar las metas, los desempeños y las evaluaciones de comprensión.

La tarea del docente debe ser de gran compromiso, de asumir el rol que cumple en el acto educativo. No se trata de sólo organizar o socializar contenidos repetitivos, sin fundamento, pues el maestro debe incorporar acciones trascendentales, para alcanzar los desempeños y las metas esperadas. Al igual que proporcionar el entorno adecuado para el aprendizaje, crear el escenario propicio para la comprensión de la enseñanza. Por otra parte, el maestro no debe trabajar solo, necesita encaminarse con aquellos colegas dispuestos a reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas, generando pensamiento crítico en los procesos educativos, tomando como base la empatía y, por supuesto, que estén abiertos todos a encontrar respuestas a los desafíos educativos que se van presentando.

A partir del estudio elaborado por Salas (2022) sobre clima escolar familiar y su relación con el rendimiento académico, vincula coherentemente a la familia con un rol protagónico en la formación integral de sus hijos, al establecer interés en las dinámicas familiares con relación a los procesos académicos, generando un panorama más claro sobre la realidad contextual y la importancia de estos entornos como agentes protectores del desarrollo humano.

El papel que juegan las familias de los estudiantes es trascendental. Poco se habla de la importancia que tienen los padres en el proceso de enseñanza y de aprendizaje y de las relaciones sociales. A manera de análisis, algunas familias se desentienden del papel fundamental que cumplen y del acompañamiento que deben tener con sus hijos en el entorno educativo. Más aún, en el rol social y participativo ejercido en el interior de los centros escolares, destinado a fortalecer el constructo de la convivencia escolar (Bolaños, 2019, p. 142)

El estudiante por su parte, debe proporcionar interés hacia el aprendizaje, emocionarse en su accionar pedagógico, cumplir un compromiso activo, participativo, evaluando sus fortalezas y debilidades. El maestro tiene la gran tarea de actuar como mediador, de inducir

principalmente al reconocimiento de las competencias y de las habilidades para ejecutar y desarrollar las acciones pedagógicas. Ahora bien, las relaciones interpersonales deben propender por brindar estabilidad emocional, a través de la comunicación asertiva y oportuna que se contempla en el aula, con el trabajo entre pares.

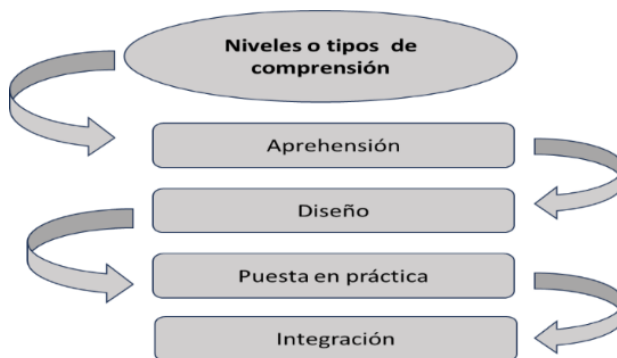
La enseñanza para la comprensión debe abarcar en este ámbito aciertos y desaciertos, tanto a nivel de los docentes como de los estudiantes. A partir de allí, es conveniente trabajar oportunamente en las posibles causas de la problemática, a través de diagnósticos, buscando acciones que retroalimenten los aprendizajes. De igual manera, el docente tiene un compromiso personal, de evaluación de su práctica pedagógica y la conducción de estrategias centradas en la atención de las posibles falencias que van emergiendo a lo largo del proceso. Es decir, investigar su accionar, integrarse a partir de sus propias habilidades, fortalezas, y debilidades, para alcanzar las metas establecidas. Esto por supuesto, requiere paciencia, autocontrol y disposición.

Stone (1999) propone la denominada Enseñanza para la comprensión, EpC que promueve un cambio fundamental en lo concerniente a las situaciones de poder y de autoridad en el aula, dado que se centran ya no en una herramienta de control, sino en un proceso integrador que permite la interacción de estudiantes y docentes en un trabajo mancomunado; intentando fortalecer las habilidades mutuas, empleando criterios explícitos que permiten diagnosticar y evaluar, con el propósito de mejorar los desempeños de la comprensión.

En la figura 2 se presentan los cuatro niveles de comprensión de la EpC de gran utilidad para el diseño de desempeños.

Figura 2

Niveles de comprensión para la Enseñanza



Nota. La figura presenta los tipos de comprensión para el proceso de enseñanza donde se permite la participación de los estudiantes como sujetos de su propio conocimiento. Fuente: elaboración propia.

En el texto Diseñar el currículum de Gimeno, prever y presentar la acción, al referirse a los modelos curriculares a través de la idea de planificar la enseñanza con el propósito de conseguir eficacia, abona dentro de sus componentes la idea de concebir un currículo adecuado, de acuerdo a objetivos claros, afianzando las taxonomías y objetivos operativos. Con él se plantean otros modelos curriculares en los que difieren en algunas especificidades, pero se centran en organizar el acto educativo (Gimeno, 2010).

La idea de concebir la educación como un principio fundamental, a través del currículo, opta por interesarse por la planificación, por el abordaje de los objetivos, la reflexión de las prácticas docentes, también considerar los conocimientos de los estudiantes, analizar las falencias presentadas durante el desarrollo de las actividades propuestas, en fin, sinnúmero de características que se relacionan con el quehacer pedagógico, estableciendo ambientes propicios para el aprendizaje a través de la implementación del trabajo cooperativo, la resolución de problemas y el interés por construir un aprendizaje en conjunto. Es así como Tobón (2013) manifiesta que “el currículo debe ser entendido como una construcción social, donde el docente reflexiona sobre su práctica, considera los saberes previos de los estudiantes y promueve ambientes de aprendizaje colaborativos y significativos” (p. 45).

La reflexión sobre la acción curricular debe repensarse, adecuarse y ponerse en práctica, en tanto los anhelos pedagógicos como la puesta en escena de los valores del ser humano, que pretenden fortalecer las competencias de los estudiantes, comprendiendo el entorno mismo en el que se ejecuta la acción pedagógica, para darle sentido y significado a los aprendizajes. Esto exige que en el ambiente en el que se generen dichos constructos debe establecerse con gran interés para los participantes.

Es relevante destacar que el acto educativo es un complemento de muchas variables. No se puede hablar solo de currículo, de prácticas,

competencias y resultados que, por supuesto, son fundamentales en la formación del saber hacer y el mismo hacer, sino que establece relaciones con el ser, porque fortalece y complementa la formación humana a través del conocimiento de los valores.

Maturana y Nisis (1997), menciona la importancia de construir procesos pedagógicos a través de acciones basadas en el amor y en la ciudadanía. La educación no se limita a la adquisición de saberes para ponerlos en práctica o simplemente a su ejecución. Va más allá, trasciende al ser, desde su referente cultural y social, fundamentando las dimensiones éticas. De acuerdo al análisis de Silva (2007) sobre el sujeto de la educación, una reflexión desde Estanislao Zuleta, da a entender que el proceso educativo no se plantea desde un sujeto singular, porque no puede caer toda responsabilidad sobre los discentes. La actividad educativa, entonces, se propone como sujeto plural, dado que en la construcción del sujeto interfieren ambos, tanto el educador como el educando.

Para el estudio en mención, estos teóricos, brindan grandes aportes, porque tienen una visión pertinente en cuanto a la formación humana, a la legitimización del niño y a las particularidades enfocadas en motivaciones que entrelazan la pedagogía desde el amor con gran capacidad en la formación socioemocional. La comunicación y la interacción son puntos fundamentales para trabajar en los desafíos y retos que se dan en el entorno educativo. A partir de allí se relacionan, a continuación, algunas particularidades que corresponden al texto Formación humana y capacitación, de Maturana, trayendo a colación para la investigación, de acuerdo a las aportaciones que se dan con respecto al marco teórico (Maturana y Nisis, 1997).

En la tabla 1 se presenta un análisis entre formación humana y capacitación donde se señala la necesidad de incorporar en las prácticas educativas las interrelaciones y especificidades entre el ser y el hacer, permitiendo comprender e interpretar desde la perspectiva de la biología del amor, que tanto formación humana como la capacitación pueden fundamentar favorablemente el proceso pedagógico. Basados en este concepto, el ser como esencia medular le da sentido desde su propia interiorización y, a través de las experiencias vividas, crea conexiones emocionales que le dan significado.

Tabla 1

Análisis sobre formación humana y capacitación

	Especificidades	Análisis
Formación humana	•La responsabilidad y la libertad sólo son posibles desde el respeto por sí mismo.	Desde la formación humana y a través de la biología del amor, la educación debe establecer distintos cambios. Entre estos, enfocarse desde el punto de vista humano a

	•El profesor debe generar la aceptación del niño como ser legítimo, en su totalidad •Crear condiciones que permitan al niño ampliar su capacidad de acción y reflexión •La educación es un proceso de transformación en la convivencia en la que los niños se modifican en su vivir de manera coherente con el vivir del docente •Todo que hacer humano ocurre en conversaciones, entrelazando el lenguaje con las emociones •La escuela permite el surgimiento del convivir como miembro de una comunidad humana, desde el vivir como miembro de ella •Los niños y los profesores son fundamentales en la formación humana. Ambos son igualmente inteligentes e igualmente capacitados en su emocionar • La tarea educativa debe realizarse desde la biología del amor en la corrección del hacer y no del ser •La convivencia en la biología del amor debe vivirse como un espacio amoroso. Estudiantes y docentes deben encontrarse sin prejuicios y sin urgencias en las tareas a realizar. La envidia, la competencia y la ambición, reducen la inteligencia, por ello se deben respetar las distintas dinámicas temporales de aprendizaje	través de la legitimidad del ser. La idea de aceptar al niño como es, entendiendo que tiene la habilidad para pensar, decidir, establecer, dar respuesta e integrarse en la sociedad, es lo que, en sí, genera el proceso educativo y formativo. El rol del docente a partir de la biología del amor, valora, acepta y entiende las relaciones del ser desde sus intereses y motivaciones, actúa desde su emocionar y el del otro, facultando la capacidad de asumir retos e implementando tareas que permiten transformaciones conjuntas y coherentes, no aisladas del contexto o de las particularidades. La competencia desde la biología del amor se enmarca en un sentir de trabajo en equipo, en el ayudar al otro a través de actos cooperativos en donde se tienen en cuenta las dificultades para asumir retos y desafíos de manera conjunta, brindando oportunidades y no obstáculos.
Capacitación	•Ocurre en la práctica del quehacer que se aprende, vivida desde el respeto mutuo (biología del amor) •Requiere libertad reflexiva y confianza del alumno en sus propias capacidades	El docente establece las condiciones favorables para el aprendizaje desde la capacitación reflexiva, mutua y de apoyo- No actúa solo, propicia el aprendizaje a través de las expectativas y motivaciones de los estudiantes, desde su legitimidad. Fundamenta sus prácticas a través de la reflexión sin

	•La capacitación se adquiere como una capacidad de hacer y reflexión sobre el hacer, desde la posibilidad de ser responsable de lo que se hace •El docente contribuye a la capacitación de sus alumnos su vive su tarea educacional desde su libertad para reflexionar sobre su quehacer •Lo que los niños saben al ingresar al espacio escolar no debe ser desvalorizado, al contrario, debe ser visto como punto de partida fundamental sobre el cual se construya el devenir del niño	intención de cambiar al otro, sino desde la concepción de reconocer al niño desde su mismo ser, para optimizar y construir sus propios aprendizajes.
--	--	--

Nota. La tabla muestra las especificaciones sobre formación humana y capacitación para lograr aprendizajes integrales, entrelazando el componente formativo con las competencias. Fuente: elaboración propia.

Bajo este panorama, las interacciones sociales se fundamentan como factor esencial del clima escolar, comprendiendo el carácter que atribuyen las relaciones en el entorno educativo desde desarrollo holístico de los estudiantes, por ello, es pertinente profundizar desde el entorno educativo en los tipos de relaciones que emergen a partir de los vínculos con la identidad personal. (Jiménez, 2025)

Limitaciones

La investigación sobre la influencia de las dimensiones asociadas a la convivencia escolar, presenta algunas limitaciones, teniendo en cuenta que se exponen apartes de los resultados preliminares del estudio. A su vez es necesario tomar en consideración el carácter cualitativo de la misma y el grado de representación de la muestra, puesto que se realiza con tres instituciones públicas del municipio y su aplicabilidad en otros contextos debe ser analizada dependiendo de los factores particulares de cada institución educativa.

La naturaleza del estudio social y educativo implica la presencia de juicios e interpretaciones subjetivas en el desarrollo de esta, tanto de la investigadora como de los informantes clave; sin embargo, se aplican mecanismos de verificación de fiabilidad y validez de la información recolectada garantizando la reducción de este sesgo.

Los hallazgos presentados en la investigación se

convierten en herramientas clave para la toma de decisiones respecto a procesos relacionados con la convivencia escolar tanto en las instituciones educativas como en el ámbito estatal, no obstante, resulta fundamental individualizar cada institución educativa aterrizando los resultados a la realidad socio cultural que las rodea.

Implicaciones prácticas

Esta investigación se convierte en una herramienta para la aplicación de estrategias institucionales en el manejo de la convivencia escolar teniendo en cuenta las percepciones de los actores principales de la misma; como son los estudiantes, los docentes y los padres de familia; a su vez es un recurso valioso para la incorporación en el currículo de actividades tendientes al ejercicio de las competencias ciudadanas y la práctica de valores.

La participación de los padres de familia resulta fundamental en la consolidación de procesos adecuados de convivencia escolar por lo tanto es un desafío para la escuela y los padres la consolidación de escenarios en los que se permita el diálogo y la interacción entre los diferentes actores, como acción concreta se plantean jornadas de Colegio abierto donde los padres y maestros pueden reflexionar sobre las practicas actuales y su forma de fortalecimiento o mejoramiento.

Resulta pertinente el diseño de proyectos transversales en el manejo de emociones, la inclusión y el respeto por las diferencias, fortaleciendo el trabajo en el desmontaje de estereotipos desde el ámbito docente y transfiriendo tal cultura a los estudiantes, facilitando un clima institucional que permee en todos los integrantes de la comunidad educativa.

Se propone la actualización y capacitación docente respecto a la ruta de atención integral en casos de

convivencia escolar, además de la creación de espacios para socialización de experiencias exitosas en el aula, que pueden ser replicadas en diferentes contextos escolares favoreciendo la formación integral.

Líneas de investigación futura

Tomando como referencia los hallazgos preliminares de la investigación y de forma que se profundice en la información validada en este estudio, se plantea como línea de investigación futura, el trabajo sobre convivencia escolar en los demás niveles académicos; de manera que se produzca un análisis reflexivo en la toma de decisiones a nivel directivo sobre la inclusión en el horizonte institucional, de acciones tendientes a fortalecer el clima escolar en los colegios del municipio.

Otro campo de profundización educativo y social sobre convivencia escolar recae en el análisis de los estereotipos y prejuicios de los diferentes actores de la comunidad que permean en las relaciones escolares, identificando la influencia de esas concepciones en las interacciones educativas para plantear acciones concretas que favorezcan la convivencia pacífica.

Las habilidades socioemocionales orientan otra perspectiva de investigación, de modo que se pueden incorporar en las secuencias didácticas a través de un trabajo pedagógico y social de los estudiantes en los diferentes grados escolares; evidenciando cómo el manejo de las emociones posibilita la convivencia escolar y cuáles son las acciones para su abordaje en el aula.

El desarrollo de las competencias ciudadanas dentro de las prácticas cotidianas representa otro proceso investigativo relacionado con las interacciones educativas; posibilitando la institucionalización de acciones pedagógicas tendientes a la resolución pacífica de conflictos, el liderazgo estudiantil y las habilidades para generar espacios de inclusión y respeto por la diversidad.

Resultados y discusión

La convivencia escolar, las habilidades socioemocionales y la comunicación asertiva tienen gran impacto en los procesos educativos de sus actores, especialmente porque las vivencias no son ajenas a la vida misma del ser que fortalece sus conocimientos, comportamientos y experiencias a través de las relaciones sociales. En consecuencia y como lo menciona Alfaro (2014), los seres humanos están expuestos a estímulos variados en diversas situaciones que transcurren en sus vidas, asumiendo desde distintos puntos de vista, diversidad de pensamientos que requieren de una

buena comunicación y diálogo, haciendo viables la formalización de acuerdos que favorecen las relaciones interpersonales e intrapersonales. Por ello, deben fortalecerse los espacios de aprendizaje, democráticamente, profundizando en la participación activa y la construcción de identidades a pesar de encontrar diferencias. Esto contribuye, por supuesto, a enmarcar ambientes agradables y positivos que involucran a estudiantes, docentes, directivos y padres de familia.

Desde una perspectiva integral, la convivencia escolar se caracteriza por identificar aspectos centrados en los valores y en la autonomía para resolver las situaciones presentadas en el interior del contexto escolar. Estas vivencias, desde una perspectiva responsable y coherente, conducen a la paz y a la felicidad. Un estudiante que se siente motivado y con un clima escolar basado en el compromiso participativo, fortalece sus habilidades a nivel emocional y académico.

Ahora bien, los conflictos que se generan por diferentes circunstancias e intereses se pueden convertir en oportunidades relevantes para el abordaje de un aprendizaje social, generando mayor impacto en la construcción del conocimiento, para identificar criterios sólidos en la toma de decisiones. Esto le permite al estudiante entrar en una reflexión profunda sobre sus propios comportamientos y conducirlos de manera asertiva. (Gallardo Cerón, 2019, p. 3)

Según Gelvez (2024) "Entre las competencias socioemocionales de los estudiantes de secundaria que influyen en la convivencia escolar, se encuentran: la conciencia emocional, la conciencia social, la regulación emocional, el autocontrol y las decisiones responsables". (pg. 13) aspectos que inciden notablemente en el bienestar de los estudiantes y por ende en el aprendizaje integral.

En esta investigación, se enfatiza la necesidad de entender, desde las perspectivas socioemocionales, sociales y comunicativas, la trascendencia de las dimensiones que enmarcan la convivencia escolar, particularmente en las relaciones interpersonales, tanto de los estudiantes como de los docentes y la importancia del constructo de la convivencia desde las familias. Bien lo asume Marín (2022) en una de sus investigaciones sobre clima escolar al identificar como se ve influenciado por dinámicas internas y externas, la disfuncionalidad de las familias en muchos casos, la falta de apoyo y orientaciones concretas, ocasionan riesgos que pueden desencadenar violencia e inseguridad al interior de las instituciones educativas, por ende, surge la necesidad de involucrar a las familias de manera positiva y activa.

Durante el desarrollo del estudio se ha podido establecer que la comunicación asertiva, la empatía, los valores como el respeto y la tolerancia, el

empoderamiento de los estudiantes para establecer relaciones sanas con sus pares, fortalecen la autoestima y el ambiente escolar saludable de las relaciones consigo mismo y con los demás.

Entender al otro desde las diferencias y asumir un rol neutral, sin críticas, estereotipos, etiquetas, prejuicios ni marcas hacen posible una dinámica convivencial equilibrada. Asimismo, comprender al ser humano desde su emocionalidad, basados en el amor y desde la diversidad, permite considerar un mejor abordaje hacia los conflictos presentados. Este ambiente de trabajo favorece la estimulación para lograr un mejor desempeño académico. Utilizar un método cualitativo con un enfoque fenomenológico, da lugar a comprender la realidad que se vive al interior de los establecimientos educativos que fundamentan la investigación, a partir de sus vivencias, experiencias humanas, percepciones, emociones y pensamientos propios, identificando especificidades en los fenómenos que afectan o favorecen el diario vivir de los integrantes de la comunidad educativa. Este enfoque propone una mirada desde la subjetividad que se basa en la comprensión de los hechos, asumiendo un entendimiento profundo de los eventos en su contexto natural.

En lo que respecta a las familias y reconociendo su papel protagónico en las primeras experiencias y vivencias de sus hijos, se deben implementar programas conjuntos que estimulen acciones pedagógicas con sentido propio, partiendo de la reflexión y comprensión desde las situaciones que se presentan en el ámbito escolar. Lo anterior permite comprender que el pensamiento debe conducirse desde las miradas de los sujetos, valorando y analizando que, a partir de las diferencias, se pueden establecer acuerdos y generar aprendizajes enfocados a mejorar las dinámicas de la convivencia escolar, a través del fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los actores de la comunidad educativa.

Por último, el papel transformador de la educación no se limita únicamente a obtener mejores resultados académicos dado que los protagonistas de la vida escolar son los estudiantes y sus docentes. Estos últimos, con gran responsabilidad de asumir con criterio justo, propio y aterrizado en el conocimiento, el rol que cumplen como mediadores del aprendizaje, sin desconocer que los seres humanos, no solo viven, también conviven y desde las dinámicas del amor, se pueden establecer mejores relaciones humanas y sociales; dejar de pensar en una sociedad que imparte el miedo y el autoritarismo en entornos de disciplina, pasando así a un contexto basado en el respeto, la empatía y la tolerancia, reconociendo

las diferencias, sin actos de discriminación ni estereotipos que por muchos años fueron marcados en el transcurrir histórico de una sociedad correctiva y punitiva, más que formativa y pedagógica.

Los resultados investigativos son transferibles a otros contextos educativos ya que esta investigación permite dar cuenta de cómo es el abordaje del manejo de los conflictos y el clima de convivencia escolar dentro de las aulas incluyendo factores asociados que pueden o no tener incidencia entre las categorías estudiadas haciendo posible evidenciar relaciones cognitivas, emocionales y comunicativas.

Esta investigación brinda aportes significativos para replantear los modelos o pactos de convivencia escolar en las aulas con propósitos formativos a nivel local, regional y nacional que inciden positivamente en el rendimiento académico y las habilidades socio emocionales, reconociendo la importancia de mantener ambientes agradables, en donde trasciendan los acuerdos entre pares, la participación ciudadana y el respeto hacia las diferencias.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los hallazgos de la investigación es importante reflexionar sobre la necesidad de crear espacios propicios para el desarrollo de las competencias académicas de los estudiantes dentro de las instituciones educativas optimizando un currículo flexible para la comprensión de los sujetos. De igual forma, es trascendental la necesidad de generar las condiciones para tratar las relaciones interpersonales basadas en la comunicación asertiva y en el desarrollo de la inteligencia emocional.

Según las percepciones aportadas por estudiantes, y docentes, el trabajo institucional en el fortalecimiento de la convivencia escolar debe basarse en el reconocimiento de sí mismo y del otro, a partir de las experiencias que se dan en su cotidianidad. Dentro de las categorías emergentes, se puede evidenciar la urgencia del trabajo en el ámbito socio emocional, en este aspecto los colegios tienen la gran responsabilidad en la transformación de sus estudiantes como agentes sociales, destinados a ocupar diversos roles en las futuras generaciones, trabajando en torno a aspectos como la diversidad, el manejo de las diferencias y la formación adecuada para la resolución de conflictos.

Las interacciones educativas configuran pilares trascendentales en relación a la convivencia escolar de los integrantes de la comunidad. Inicialmente, con los roles familiares, el papel que desempeñan los docentes y las acciones psicopedagógicas de los estudiantes, Además, la categorización realizada en la investigación deja entrever que la forma como se abordan los conflictos debe ser transformada, posibilitando la comunicación

asertiva resaltando de la importancia de incorporar en las prácticas pedagógicas diversas estrategias para la toma de decisiones y el manejo oportuno de las habilidades socioemocionales.

Entender las particularidades desde los estudiantes y no desde los docentes se convierte en un proceso complejo, empezar a crear la cultura de formación ciudadana generando espacios propios para la convivencia escolar porque la cultura organizacional de algunas instituciones educativas sigue estando sujeta al control y a la vigilancia, tomando como base un rol punitivo más que formativo y pedagógico, tal afirmación se comprueba con la información suministrada por los informantes clave de la investigación.

A partir de allí, es conveniente evolucionar en la eliminación de estereotipos, proporcionando diferentes espacios participativos a sus estudiantes a través de la escucha activa, la comunicación asertiva, la vinculación en proyectos de convivencia escolar, el desarrollo de competencias ciudadanas y programas que permitan comprender las particularidades de la inclusión, desde las subjetividades y estrategias claras que vinculen los aspectos socioemocionales.

La convivencia escolar basada en el amor y no en la opresión, fortalecida en la equidad, justicia e igualdad, entendida como una experiencia dinámica transformadora cuyos sujetos interactúan y fortalecen sus relaciones a partir de las vivencias generadas en su entorno a través de las experiencias, analizando la aceptación de las diferencias como eje fundamental para la transformación de las sociedades, además de encontrar que a través del diálogo, se forman seres autónomos, reflexivos y participativos que reconocen al otro por su valor humano y no por sus errores.

Desde esta mirada, comprender que educar no es simplemente transmitir o promover la obediencia, es un acto que va más allá, porque los seres humanos son sistemas vivos que se auto cuestionan, aprenden y se transforman en cada uno de los encuentros cotidianos. Los aportes pedagógicos del estudio se sustentan en el diseño de acciones que articulen el currículo, las estrategias de aula y el entorno, para fortalecer la convivencia escolar de las instituciones educativas, posibilitando el fortalecimiento de competencias ciudadanas y el aprendizaje integral.

Referencias Bibliográficas

- Andrich Miato, S., Miato, L., Guasti, L., Cañón Loyes, C., & Alcina Zayas, S. (2013). *Didáctica de las operaciones mentales*. Madrid: Narcea. Obtenido de <https://www.libreria.educacion.gob.es/coleccion/didactica-de-las-operaciones-mentales-1/>
- Alfaro, A. C. (2014). La convivencia y la mediación de conflictos como estrategia pedagógica en la vida escolar. *Panorama económico*, 22(1), 169-190., 22. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5671120>
- Andrich Miato, S. &. (2013). *Producir: una competencia cognitiva y social*. Madrid España: Narcea S.A de Ediciones. doi:10.6018/reifop.19.3.267251
- Angrosino, M. V. (2012). *La observación como método etnográfico*. Madrid, España: Morata. doi:<https://doi.org/10.22380/2539472X.386>
- Bolaños, D., & Stuart Rivero, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146., 7. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202019000500140&script=sci_abstract
- Canales Ceron, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. LOM Ediciones. Obtenido de <https://imaginariosyrepresentaciones.com/wp-content/uploads/2015/08/canales-cheron-manuel-metodologias-de-la-investigacion-social.pdf>
- Castillo López, M., Romero Sanchez, E., & Mínguez Vallejos, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. España: *Revista Latinoamericana de estudios locativos*. doi:10.17151/rlee.2023.18.2.11
- De Acedo Lizarraga, M. L. (2010). *Competencias cognitivas en educación superior*. Narcea Ediciones. doi:10.21555/rpp.v0i18.1759
- Gallardo Cerón, B. N. (2019). Convivencia, conflicto y pacto: Hacia la construcción participativa de escenarios de convivencia escolar. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 62–75., 14. doi:<https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.09030504>
- Gelvez Pabón, J. (2024). Las competencias socioemocionales en el contexto escolar de la educación básica secundaria. 2(50), 16. doi:<https://doi.org/10.48204/j.are.n50.a6554>
- Gimeno Sacristán, J. (2010). *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. España: Ediciones Morata. Obtenido de <https://educacion.ctica.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/Gimeno-S.-Saberes-e-incertidumbres-sobre-el-curri%CC%81culum-.1.pdf>
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Traducción de Jorge Eduardo Rivera. Ediciones Morata. Obtenido de https://api.periodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/ser_y_tiempo-martin_heidegger.pdf
- Jiménez, K. L. (2025). Revisión documental sobre los vínculos en la escuela y su impacto en la convivencia, el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. 2(1), 155-187.
- Marín, J. A. (2022). Medición del clima escolar en instituciones educativas públicas en Cali, Colombia. 22(39).
- Martín-Baró, I. (1985). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. El salvador: UCA Editores. Obtenido de <https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/articulo/psicologia-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia/>
- Maturana, H., & Nisis De Resepka, S. (1997). *Formación humana y capacitación*. Chile: Universidad de Santiago de Chile. doi:<https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.5383>
- Molina-Isaza Liliana, N.-H. A. (2023). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. Colombia. doi:<https://doi.org/10.21676/23897856.3878>

- Pérez Guzmán, E. M. (2022). Desafíos de la convivencia escolar en la educación básica regular. 6(26), 2296-2309.
- Pinedo-Castro, A. (2024). Habilidades Blandas como Factor Clave para la Mejora de la Convivencia Escolar. 17(2), 216-230.
- Roncancio María, C. N., Ordoñez, J., & Vaca, P. (2023). Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional. Revista educación y desarrollo social. doi:<https://doi.org/10.18359/reds.2649>
- Salas, J. P. (2022). Clima escolar familiar y su relación con el rendimiento académico: Aplicación en instituciones educativas rurales. 28(6), 110-125.
- Silva, J. A. (2007). El sujeto de la educación: ¿A quién se educa y quién educa? Una reflexión desde Estanislao Zuleta. Magistro, 1(2), 253-262., 10. doi:<https://doi.org/10.15332/s2011-8643.2007.0002.05>
- Stone Wiske, M. (1999). La Enseñanza Para La Comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica. Obtenido de <https://dokumen.pub/qdownload/la-enseanza-para-la-comprension-b-5741709.html>
- Tobón, S. (2013). Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545095007.pdf>
- Yixiaoyu, Z. (2025). The Impact of Teacher-Student Relationships on Junior High School Students' Academic Achievement. Canadá: University of British Columbia. doi:10.54254/2753-7048/80/2024.20359